

# Omán, tierra de ciudadelas y de caras sonrientes

> Derick McGroarty

Nuevas y variadas zonas turísticas en Omán. Derick McGroarty estuvo en Mascát y sus alrededores.

Allí vivió la reina de Saba, numerosas personalidades ilustres la han visitado, como Alejandro Magno, Vasco de Gama y Marco Polo. Hace sólo tres décadas, no era fácil visitar el país, pues no tenía carreteras asfaltadas, no tenía policía, no disponía ni de televisión ni de radio. Pero desde que ocupó la jefatura del Estado el Sultán Qabus, en los años 70 del siglo XX, el progreso continúa imparable y la gente recibe a sus visitantes. En noviembre del año pasado, me paseé por la capital, Mascát, por las playas y por algunas ciudadelas y recintos fortificados del interior.

Las líneas Aéreas del Golfo son las únicas que realizan vuelos diarios y sin interrupción desde el aeropuerto londinense de Eathrow a Mascát. El Airbus 330 en el que viajé fue realmente cómodo tanto a la ida como a la vuelta. Un servicio eficaz y amistoso, una atención personalizada, toallas cálidas, variada elección de menús, bebidas y películas, hicieron que el tiempo pasase de prisa. La categoría 'hombres de negocio' (businessmen) ofrece un espacio amplio para sentarse, una sección especial para el control policial y aduanero en el aeropuerto, una sala de descanso, el transporte en limusina hasta 50 millas del aeropuerto de

Heathrow. El visado se obtiene a la llegada y se llega del aeropuerto omaní a los hoteles en 30 minutos.

Mascát, la capital, es un buen ejemplo de mezcla de lo nuevo y lo antiguo en un escenario impresionante, entre las altas montañas y el mar Árabe. Fue fundada hace más de 900 años y aún conserva sus herencias antiguas, junto a las cuales se construyen los más modernos complejos y carreteras,

hoteles de categoría mundial, un nuevo aeropuerto y un nuevo puerto.

Mascát, Matrah y Rawi tienen más de 600.000 habitantes. En el puerto de Matrah compiten las barcas de madera con grandes barcos comerciales que indican el crecimiento de la actividad comercial en la moderna Omán. Los



Fortaleza de Nizwa y mezquita

قلعة وجامع نزوى



Mezquita del Sultán Qabus, en Mascat

جامع السلطان قابوس في مسقط



Fortaleza de Mascat, con vista al puerto

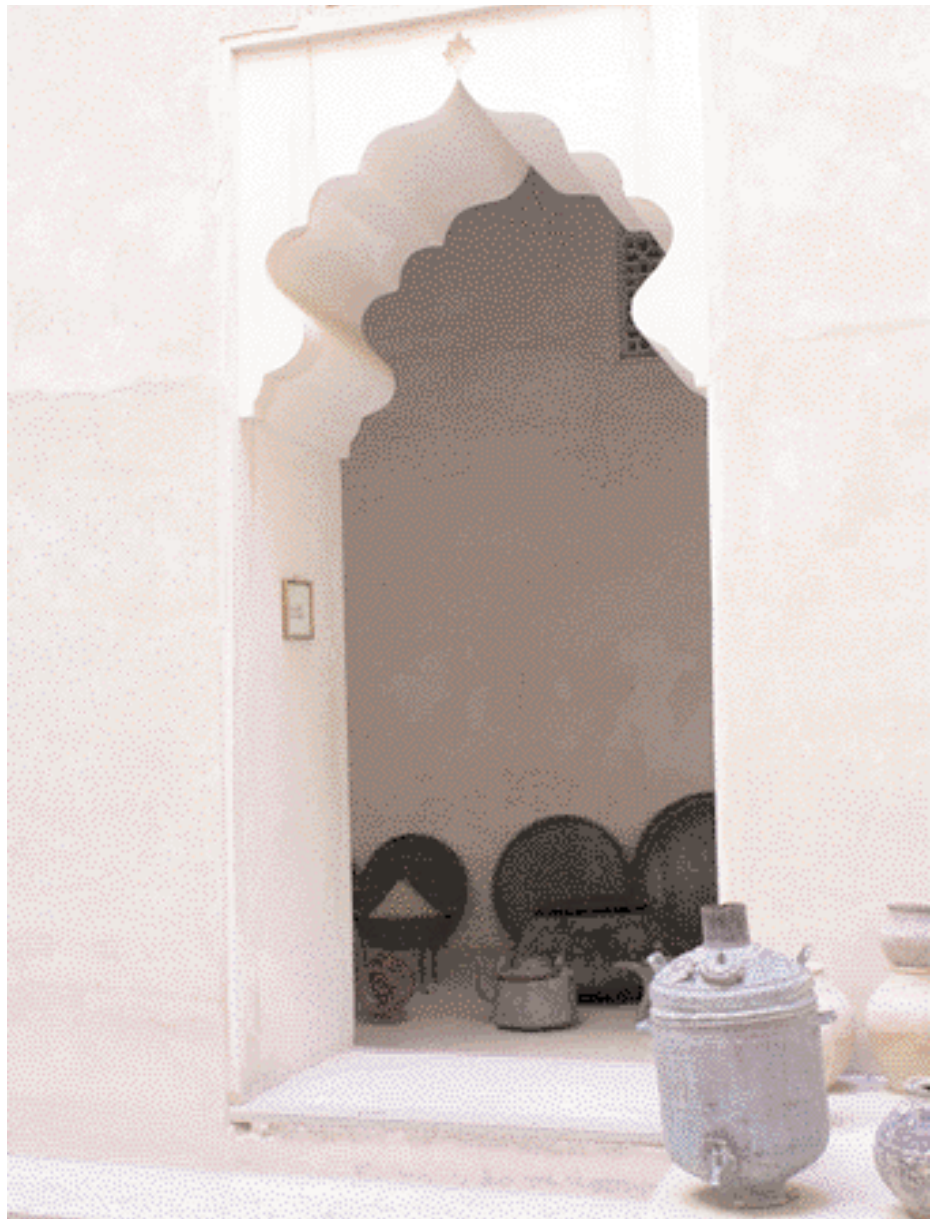
قلعة مسقط المطلّة على الميناء

barcos turísticos indican, por su parte, que el turismo también está creciendo.

La empresa de turismo Mark ofrece servicios personalizados, poniendo a disposición del cliente un coche especial, un chófer y un guía. El precio incluye el coche y hasta cuatro personas. Para grupos más numerosos existe un servicio de autobuses. Mi visita a Mascat fue excitante y completa. Mi primera parada fue en la atractiva y ruidosa pescadería, donde vi atún fresco, tiburones y barbos, que después, por la noche, degusté.

Como contraste, la tranquilidad y silencio de la mezquita Sultán Qabus me permitieron admirar la magnífica cúpula de oro, los espléndidos arcos blancos y 5 minaretes que representan los 5 pilares del Islam. Esta mezquita, acabada de construir en 2.001, puede acoger hasta 15.000 oradores. Dejé mis zapatos a la entrada y entré por una de sus grandes puertas de ébano y grabada por artesanos iraníes. La puerta da inmediatamente a la alfombra tejida a mano más grande del mundo. Quedé vivamente impresionado por el decorado interior de la cúpula, de la que pende una lámpara de cristal austriaca de 8 toneladas de peso, rodeada de colores y arañas más pequeñas.

El mercado de Matrah es el mercado tradicional más antiguo. Llamen la atención sus calles sinuosas y estrechas, llenas de tiendas que venden algodón de Egipto, azafrán y otras especias de la India, seda de China, además de objetos artesanales y perfumes de benjuí (de los cuales, los mejores son los del sur de Omán). Lo local que más me impresionó fue la daga que se ponen los hombres como parte de la vestimenta oficial omaní. Esta daga de plata requiere la habilidad de tres artesanos: uno que fabrica la daga, otro que realiza la vaina y un tercero que trabaja el cinturón de cuero. Hay dagas 'souvenirs' más baratas, con bonitas y atractivas inscripciones, pero una ▶



Nizwa

نزوى



Edificio antiguo en Mascát

بيت تراثي في مسقط

verdadera daga puede tener un precio muy caro. En general, en el zoco quedé impresionado por los vivísimos colores, los olores de las especias y el regateo amistoso. Sólo los hombres llevan objetos de plata, mientras que las mujeres omaníes se adornan con pesados collares grabados y pulseras, pero únicamente de oro. El mercado del oro, precisamente, muy bien iluminado y con aire acondicionado, es independiente del resto, pero está repleto de clientes locales, vestidos tradicionalmente en esta noche de viernes, que fue el día en que realicé la visita. Hay varios museos. El amplio Museo de Omán recoge 5.000 años de historia. Hay un Museo Militar especializado. Me hablaron en particular de 'Bayt Azzubair', que es una casa omaní en la que se pueden ver los modos de vida antiguos, las viejas tradiciones y las modernas maneras de los mascatíes. Cada objeto expuesto lleva rótulos explicativos en árabe e inglés, y cualquiera que se interese por la cultura omaní encontrará aquí reunidas clarísimas explicaciones.

Antes de volver al hotel realicé una excitante gira en coche, parándome varias veces para tomar fotos, a través de 'Qasr Assultan' (Palacio del Sultán), en la zona del antiguo puerto. Hay dos ciudadelas construidas por los portugueses en el siglo XVI que controlan la entrada a Mascát y son como los guardianes del Palacio. Las dos ciudadelas se encuentran en lo alto de una colina, dominan la ciudad y el puerto, poseen una ubicación ideal para defender la ciudad y

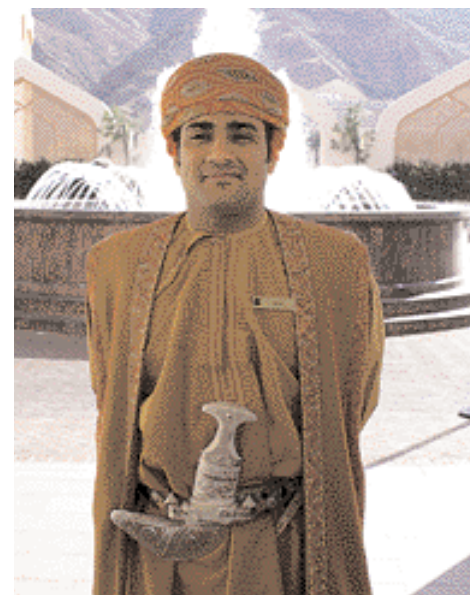
son, hoy día, atractivos lugares que los turistas no dejan de visitar por la panorámica que ofrecen. Las giras que la empresa turística Mark oferta para un día completo a Nizwa es algo muy diferente. Fueron tres horas de camino por nuevas y anchas carreteras, a través de abruptas montañas con numerosas torres de control en las cimas, que antaño vigilaban los preciosos oasis, vitales para los habitantes locales. Un oasis amplio, verde, lleno de palmeras, y una fortaleza enorme son la prueba de la importancia de la aglomeración de Nizwa, en la confluencia de rutas de antiguas caravanas comerciales. La fortaleza tiene 115 pies de altura y su diámetro es de 150 pies. En lo alto están naturalmente las torres de control, las falsas puertas (para engañar al enemigo) y una locura de pasillos. Fue construida en 1.650 después de Cristo y renovada completamente en 2.006. Ahora está abierta al público.

Existen 500 ciudadelas y fortalezas en Omán. Pude visitar dos únicamente. La primera en Bahla, pueblo cercano a Nizwa, rodeado por una muralla de 12 kilómetros, en cuya fortaleza hay 132 torres de control y 15 puertas y que se está renovando en la actualidad. La región ha sido elegida por la UNESCO como patrimonio de la humanidad. La segunda fue la de Yibrin, que es en realidad una especie de castillo de imames construido a mediados del siglo XVII y que fue reconstruido en 1.962. Es un maravilloso ejemplo de arquitectura islámica y de antiguo sistema de riego. Sobre la sencilla tumba de su



Nizwa

نزوى



Omaní con su ropa tradicional y su daga  
عماني بزيه الشعبي وخنجره

fundador, el sultán Al-Yaãrubi, en el interior del palacio, se ha puesto una lápida orientada hacia La Meca. Hay un espectáculo muy popular, que es contemplar delfines desde pequeñas barcas, siendo el mejor momento para hacerlo por la mañana temprano. Se pueden organizar giras (también en barcas) para contemplar la puesta del sol y excitantes viajes en coches todoterreno por ríos resacos y dunas de arena. Existe la posibilidad de bucear en apnea y de bucear a grandes profundidades.

Hay alojamientos para todos los bolsillos. Es muy ▶

agradable alojarse en un lugar amplio, tranquilo y con todas las comodidades después de una gira, después de descubrir una ciudadela o después de hacer compras en un mercado abarrotado de gente. El complejo balneario 'Shangri-La's Barr Al Yissah' tiene tres hoteles de 5 estrellas, situados a lo largo de la playa, con la mole montañosa al fondo.

De los tres, preferí la serenidad de 'Al-Hosn', una antigua fortaleza con habitaciones grandes, muy cómodas, con balcones que dan al Golfo de Omán, muy lujosa, con alfombras persas... Este hotel tiene piscina y una playa privada muy amplia. El segundo se llama 'Al-Bandar', y es muy adecuado para huéspedes que desean descansar y hacer negocios. Y el tercero, 'Al-Waha' (Oasis), responde a las exigencias de familias, con su club para niños y una piscina.

El complejo incluye numerosos restaurantes y tiendas de comidas rápidas. Para ocasiones especiales, el restaurante 'Assultanah' es un lugar ideal para comidas inolvidables. Todos los platos son frescos y el servicio es muy bueno. Otras atracciones pueden ser un anfiteatro al aire libre, una cueva de tortugas, fuentes de aguas minerales, lugares para practicar deportes, una aldea tradicional en la que hay un complejo de fabricaciones artesanales... Pasé un rato muy agradable escuchando el programa semanal 'Noche árabe', con música, tambores y flautas y un 'buffet' a base de carne de cordero asado muy lentamente (durante 12 horas) en un agujero, condimentado con especias locales..., que estaba sabrosísimo.

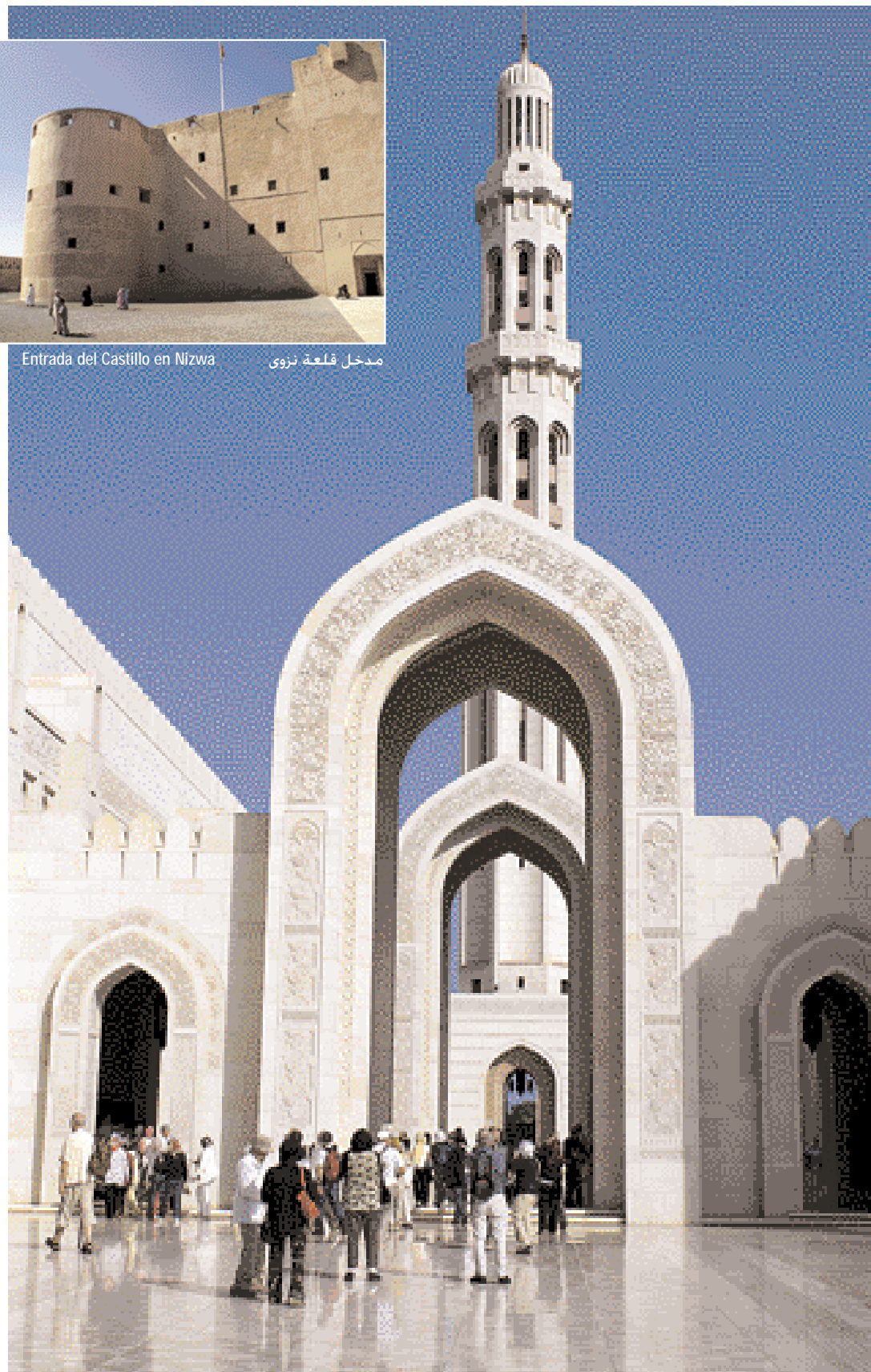
Hay un servicio de autobús gratuito desde el hotel, que permite (4 veces al día) conocer más a fondo Mascát, a la que se llega en menos de 30 minutos. Una tarde me senté al borde de la playa para ver a la gente: vi como pescaban en cuanto acababa la marea alta, y cuando se puso el sol, y se encendió el minarete de la mezquita azul y llamé al imam a orar, sentí el placentero ambiente de las noches árabes.

Es éste un país grande y sólo pude disfrutar de una pequeña parte del norte. En una próxima visita, con más tiempo, me atraerán los paisajes dramáticos del sur, las altas montañas, las cuevas aún sin explorar, los árboles del benjuí y las colinas del palacio de la reina de Saba. El recuerdo más intenso que conservo es la hospitalidad de los omaníes, su amistad, sus caras sonrientes y el sentimiento de seguridad total allá adonde iba. ■



Entrada del Castillo en Nizwa

مدخل قلعة نزوى



Visitantes de la mezquita del Sultán Qabus

سياح أمام جامع السلطان قابوس